



24 de junio de 2021

UCRANIA Y LA OTAN: ¿QUÉ SIGUE?

Hace casi treinta años, un 1º de agosto de 1991, el entonces presidente de los Estados Unidos George W. Bush declaró en Kyiv - en lo que luego se conoció como el *discurso "Chicken Kiev"* – lo siguiente:

"Algunas personas han instado a los Estados Unidos a elegir entre apoyar al presidente Gorbachov o apoyar a los líderes independentistas en toda la U.R.S.S. Considero que esta es una falsa opción. Para ser justos, el presidente Gorbachov ha logrado cosas asombrosas, y sus políticas de glasnost, perestroika y democratización apuntan hacia los objetivos de libertad, democracia y libertad económica. [...] Sin embargo, libertad no es lo mismo que independencia. Los estadounidenses no apoyarán a quienes buscan la independencia para reemplazar una tiranía pasada con un despotismo local. No ayudaremos a quienes promueven un nacionalismo suicida, basado en el odio étnico".

Veintitrés días después, es decir el 24 de agosto de 1991, Ucrania proclamó la renovación de su independencia.

La renovación de la independencia de Ucrania condujo efectivamente a la disolución de la Unión Soviética transformándola en 15 estados independientes. El resultado directo de la renovada independencia de Ucrania fue claramente conveniente a los intereses de la OTAN y sus estados miembros.

En todo caso, a pesar del *discurso "Chicken Kiev"* del presidente Bush, todos los estados miembros de la OTAN reconocieron la independencia de Ucrania.

El asesor de seguridad nacional del presidente Jimmy Carter, Zbigniew Brzezinski, escribiría más tarde: *"Nunca resulta suficiente enfatizar que, sin Ucrania, Rusia deja de ser un imperio, pero con Ucrania subordinada y luego sometida, Rusia se convierte automáticamente en un imperio"*.

Lamentablemente, la OTAN no comprendió esa sencilla ecuación política y la oportunidad única de cambiar el curso de la historia y garantizar la paz, la seguridad y la estabilidad en esta región crucial del mundo.

Es por eso, que durante la Cumbre de Bucarest de 2008, la OTAN se resistió ante la presión de Rusia, y no ofreció a Ucrania y Georgia el Plan de Acción para la Membresía de la OTAN. Este momento de indecisión de la OTAN animaría a Rusia a invadir Georgia cuatro meses después y luego Ucrania, seis años más tarde.

A pesar de esta amarga decepción euroatlántica, los ucranianos han seguido construyendo su país y participando activamente en el proceso de integración de Ucrania en la Unión Europea, el que finalmente condujo a la firma del *Acuerdo de Asociación UE-Ucrania*.

Putin, por otro lado, declaró públicamente que la *"desintegración de la Unión Soviética fue la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX"* e intentó renacerla por cualquier medio y a cualquier costo para 2015 bajo la imagen de la *Unión Aduanera*, y más tarde como la *Unión Económica Euroasiática*, la cual para ser significativa, necesariamente debía incluir Ucrania.

Ucrania frustró este gran esfuerzo del presidente ruso con el fenomenal Euromaidan, que no solo echó a Rusia al cuarto presidente de Ucrania, sino que también consagró la voluntad de Ucrania de romper sus lazos con el pasado soviético y avanzar con decisión en dirección a Europa.

Este giro tremendamente importante de los acontecimientos, también sirvió a los intereses de la OTAN y sus estados miembros.

Igualmente, Ucrania tuvo que pagar un precio muy alto por su crucial decisión geopolítica.

De hecho, en respuesta a su vergonzoso fracaso para recrear la Unión Soviética, el déspota ruso, con su enorme apetito imperialista, invadió y ocupó Crimea y una parte del este de Ucrania en 2014.

Desde entonces, como resultado de la agresión militar de Rusia, más de 14.000 personas fueron asesinadas y más de 30.000 han resultado heridas solo en las regiones ocupadas de Donetsk y Luhansk, y actualmente hay más de 1,5 millones de desplazados internos en Ucrania.

A pesar de este último sacrificio, Ucrania valientemente dio un paso adelante, y el 7 de febrero de 2019 el Parlamento de Ucrania enmendó su Constitución, estableciendo el curso estratégico hacia la membresía de pleno derecho en la Unión Europea y la OTAN.

Ucrania también reafirmó este curso estratégico cooperando con la OTAN en relación a la seguridad en la región del Mar Negro, haciendo significativas contribuciones a las operaciones aliadas, en la Fuerza de Respuesta de la OTAN y en los ejercicios de la misma.

Todo esto suma, sin lugar a dudas, a los mejores intereses de la OTAN y sus estados miembros.

Sin embargo, todo ello no fue suficiente para que la OTAN ofreciera a Ucrania el largamente esperado Plan de Acción de Membresía durante la Cumbre de la OTAN en Bruselas el 14 de junio de 2021.

En cambio, la historia se repitió cuando Putin indicó que la membresía de Ucrania en la OTAN sería una “línea roja” y la OTAN declaró tímidamente en su *Comunicado de la Cumbre de Bruselas* que:

“69. Reiteramos la decisión tomada en la Cumbre de Bucarest de 2008, respecto que Ucrania se convertirá en miembro de la Alianza con el Plan de Acción de membresía (MAP) como parte integral del proceso; reafirmamos todos los elementos de esa decisión, como así también los posteriores, incluido que cada socio será evaluado por sus propios méritos.[...]”

Para los ucranianos, que defienden la independencia de Ucrania, y con ello, detienen los avances militares de Putin hacia el Este, el *Comunicado de la Cumbre de Bruselas* de la OTAN de 2021 no le otorga nada concreto respecto del Plan de Acción para la membresía en la OTAN. Por ello, y recordando el *discurso “Chicken Kiev”*, los ucranianos bien podrían denominar al mismo como el *comunicado “Waterzooi de Pollo” belga*.

Hoy resulta necesario, como en los tiempos en los que declaró con coraje la renovación de su independencia - 23 días después del *discurso “Chicken Kiev”*, que Ucrania junto a su diáspora, mantengan permanentemente el rumbo euroatlántico, hasta tanto se alcancen los objetivos constitucionales relativos a la membresía plena en la Unión Europea y en la OTAN.

Eugene Czolij

Presidente de la ONG “Ukraine-2050”

Presidente del Congreso Mundial Ucranio (2008-2018)

www.ukraine-2050.org

La organización no gubernamental (ONG) “Ukraine-2050” es una entidad sin fines de lucro creada para promover la implementación, en el término de una generación – hasta el año 2050, de una estrategia de desarrollo sostenible para Ucrania, como estado Europeo, plenamente independiente, territorialmente integro, democrático, reformado y económicamente competitivo.